



CORREO DE MURCIA

del Martes 23 de Octubre de 1792.

Sigue el Cap. II. de la Historia de Murcia.

PUERTAS, Y MURALLAS ABANZADAS.

Ya queda anteriormente dicho el sitio donde estuvo colocada la Puerta de Santo Domingo, la misma que para su mayor defensa, y seguridad tenia un trozo de Muralla abanzada, ó Baluarte, como se dexa ver en la referida Casa de dichos Señores Vinaderos, donde la Muralla principal que circundaba la Ciudad, sirve de cimiento á la misma, y entre esta, y aquella media un Pozo que sirve de servidumbre.

Tomando despues la direccion por la misma parte del Norte, girando hacia levante, se encuentran varios vestigios de obras ya destruidas, que acreditan haber estado alli las Casas, ó Palacio del Rey Moro, el mismo que segun Cascales, y Hermosino, ocupaba parte de lo que en el dia son los Conventos de Santo Domingo, y Santa Clara; en cuyo distrito estaban los Jardines, y habitaciones del Rey, y de la Reyna Mora; aquellos situados en la misma Calle que media entre los referidos Conventos; y la guardia Principal de Palacio, guarnecia el terreno de lo que en el dia es la Puerta del Atrio de Santa Clara, como lo acredita una Lapida de Marmol, que se encuentra hoy en el umbral de la insinuada Puerta, y dice: *Salva guarda Real.*

Este Palacio á demas de muchas fortalezas que tenia á la espalda de lo que en el dia son los Conventos de Santa Ana, y Santa Clara, se comprehendia en el recinto de la Muralla abanzada, la que sin duda alguna, daba principio en la Puerta que dixé del Leon, hoy de Orihuela, hasta donde llegaba el

el Rio que baña esta Ciudad por la parte del Mediodia , de Poniente á Levante.

Volviendo de esta Puerta hácia el Norte , se encuentra en el sitio inmediato á la Nueva , un lienzo de Muralla que testifica lo mismo que llevo insinuado : esta se dexa ver á una , y otra parte de lo que en el dia es el partidor que llaman de Santa Ana, donde en la que mira al Norte se manifiestan hasta unos 112 pasos de Muralla , y formando un angulo recto, se dirige á la parte del Poniente , y á la distancia de 20 pasos , se avanza del Muro una Torre como cosa de 12 palmos ; siendo su estension de Oriente á Poniente , de unos 3 pasos y $\frac{1}{2}$; desde cuyo sitio continua la misma Muralla con direccion , segun los varios trozos que se advierten de fortalezas , hasta donde estuvo la Puerta de Molina. *Se continuará.*

SE HA RECIBIDO POR LA TAQUILLA EL PAPEL siguiente.

Apologia por los Petimetres.

Señor Don Democrito Antipetimetre : ¿ Qué mal hemos hecho á Vm. para que así se burle de nosotros , y tan sin caridad descubra nuestra falta de juicio , para que el Señor Don Publico pronuncie en su severo tribunal la sentencia de desprecio contra nuestra conducta , sin oír nuestras justas defensas ? pues no ha de ser así , por vida del Zit Manchego , desfacedor de entuerros , y agravios ; que yo Don Liquido Almivarado , con los poderes de la mayor parte de los Petimetres , me presento ante el tribunal de sabios , y necios , y en la mejor forma de derecho : Digo , que nuestro modo de pensar es laudable , y útil ; es laudable , porque si nuestro comun oficio es el de texedores de calles : si no sabemos que hay mas Iglesia que la material , á donde concurrimos (arrastrados del precepto) el dia festivo á oír una Misa tarde , corriendo , y sin devocion , ni respeto : si no queremos incomodarnos con el cuidado de nuestros bienes , ò no los tenemos de que cuidar : si no conocemos mas libros que alguno de comedias : si los que pudieran instruirnos en las maximas christianas , y ciberales están escritos para nosotros en Idio-

Idioma Tartaro: si el tintero es el mueble mas inutil en nuestras casas para nuestro gobierno, ó si le usamos es solamente para estafar boquirrubios, engañar incautas, ó tal vez para vivir á expensas de necios, y porfiados: si el unico estudio que hacemos (algunos) es por el libro de las quarenta hojas, manejadas con arte: si no queremos malgastar el tiempo en oír Sermones, que nos han de ser inútiles: si tenemos unos Padres, ó Madres que nos mantienen, sin querer saber en qué nos ocupamos: si todos nuestros objetos son la ociosidad, la diversion, y grangear la voluntad de las juvenes necias, que se pagan de la exterioridad, ¿ Que hemos de hacer si no adonizarnos, y emular á aquella nacion, cuyo caracter es la vagatela, la variedad, y la ligereza, segun el juicioso autor de *la inoculacion du bon Sens*?

Que se quexasen la Moza á quien engañamos, el Mercader, el Platero, y demas Artesanos, á quienes debemos, el otro á quien estafamos, aquel á quien ganamos el dinero en el juego con nuestras malas mañas, y los Padres, á quienes empobrecemos para sostener nuestro luxo, vaya en buen hora; pero que el Señor Diarista (ó autor del nuevo Correo sin Caballos ni cartas) nos forme una causa criminal de oficio de locos, y necios, esto no lo debe permitir V.S. Señor Don Publico.

Nuestra conducta á demas de ser laudable (como queda expuesto) es util al estado; pues á demas de conseguir el descargar á España del peso del dinero que la oprime para repartirlo á otros Reynos que nos provehen de tantas vagatelas, contribuimos á sostener el luxo, y emplear tantos talentos sublimes, inventores de modas, y tantas manos que las trabajan; y aunque es cierto, que pudieran estas emplearse en los exercitos, en el cultivo de los campos, y en las fabricas, y artes verdaderamente utiles al Estado; pero no falta Autor grave, Doctor, y Maestro celebre, que ha defendido en Zaragoza las grandes utilidades del luxo, y su fomento, y aunque esta opinion es opuesta al espiritu de la Religion, y á lo que dicen sobre ello los Santos Padres de la Iglesia; pero á nosotros nos basta que haya Autor clasico que la defienda para seguirla sin escrupulo, y sin reflexion.

Por tanto á V.S. pedimos, y suplicamos, le mande al Autor del tratado *Economico para los Petimetres*, que se desdiga,

y

y nos dé una completa satisfaccion (á arbitrio del juzgado de V. S.) y nos dexé en nuestra buena opinion , y fama de sujetos marciales , de delicado gusto , esplendor de la patria, brillantéz de los paseos , admiracion de los forasteros , y honor de los bayles , teatros , y concurrencias de jovenes del bello sexo.

Que asi es de justicia que pido , juro (aunque sea en falso) costas &c. diga lo que diga el Rey de Suecia sobre el luxo, en su ordenanza que publica Stokolmo , en su capitulo del 28. de Agosto. Murcia 22. de Octubre de 1792.

Don Liquido Almivarado.

SE HA RECIBIDO EL PAPEL SIGUIENTE.

Señor Pregunton , y sea Vm. curioso , ó sucio.
Muy Señor mio : habrá Vm. de saber, y á mas de Vm. todos los que lean este Correo , que yo por mal de mis pecados debí de nacer en algun día aciago, ó signo que me mirase rostrituerto , porque estas dos cosas decia mi Abuela , (Dios la tenga en gloria) tienen grande aquel , sobre nuestra buena ó mala fortuna : digolo , porque me veo à ratos tan mal parado de los avances que me dá mi Señora Doña Pobreza, que muchas veces (y no son pocas) ando con tanto cuello, haber por donde descubro algun arbitrio para burlarle sus ataques.

Por esto pues , y por lo otro que Vm. dice , y por lo de mas allá que yo diré , le he tirado dos tajos á mi pluma , he aventurado medio pliego de papel , le he dado dos sacudidas , y estregones á mi mollera y frente , resuelto á responder segun alcance á las preguntas de su carta , ingerida en la balija de nuestro Correo Murciano numero 13.

Asi pues , á la pregunta primera de *por qué el fuego enduce el barro, ablanda la cera, y tiñe la cutis* ; respondo , que las particulas sutilisimas del fuego , que chocan en el barro , y se introducen por sus poros , hacen evaquar de ellos toda el agua que encerraban , saliendo al ayre en vapores ; y como las particulas integrantes del barro , son de una naturaleza seca , solida , y tenáz ; luego que por accion del fuego se evacuan del cuerpo extraño que las embuelve , se ponen mas en contacto,

y

y con solidan , hasta llegar á estallar , si el movimiento , ó accion del fuego se acelera ; pero en la cera sucede todo lo contrario ; porque como todos saben , la blandura , ó flexibilidad de este cuerpo no proviene de ningun otro cuerpo extraño , como sucede en el barro , sino de la misma naturaleza de sus partes integrantes , que como flexibles , y de tan poca tenacidad , á proporcion que las particulas igneas van poniendo en movimiento , las que se hallan embueltas en la cera , principia ésta á ceder por capas á la fusion , ó liquidacion desde la superficie hasta el centro , y vea Vm. aqui , porque , á mi modo de pensar, el fuego endurece el barro, y ablanda la cera.

Ahora por lo que toca à la tercera parte de por qué tiñe la cutis , no alcanzo ser otra , sino que siendo el fuego un caustico tan activo , las particulas sutilisimas de este cuerpo si obran continuadamente ó con demasiada agitacion sobre la epidermis , la cauterizan , y enrojecen como evidencia la sensacion dolorida , y escociente que se observa al recibir un grado de calor algo excesivo , y esta es la causa porque el Sol vuelve morena la piel , del que se expone á sus rayos por algunos dias.

A la segunda pregunta de *por qué un grumo de cera que nada sobre el agua fria , cae al fondo , si esta se calienta ; y por qué sube otra vez á la superficie si hierve ?* Digo que yo no lo he visto , pero sentando la hipotesi , porque no quiero dexar á un Señor Pregunton tan curioso como Vm. con dos palmos de narices esperando á que yo efectue el experimento, respondo: que la cera es de un volumen de menor gravedad especifica, que otro de agua fria igual á su masa , y esta es la causa porque no se vá al fondo ; pero quando el agua se calienta todo se muda ; ésta por la accion del fuego se enrarece , y la cera es entonces ya de mayor gravedad especifica que igual volumen de agua, y se sumerge : en este estado, la cera no puede liquidarse por la accion contraria del fluido que le rodea , pero se debe ablandar como en efecto sucede ; mas para ablandarse se ha de haber acrecentado su volumen , pues este mecanismo se ha de obrar por la introduccion de la materia ignea , que al mismo tiempo que pasa por el agua , se va introduciendo en sus poros; luego por ley constante de la Hidrostatica deberá subir otra vez á la superficie del agua , pues conservando igual peso adquirió mayor volumen.

Aho-

Ahora pues, satisféchas ya estas dos preguntas pasemos á la tercera, que se reduce á decir ; *por qué el coral , el marmol negro , y toda piedra colorada echas polvos , se vuelven blancos , mientras el carbon conserva su color negro ?*

A esta pregunta respondo , mas que les pese á algunos Señores , que esta diferencia consiste en la varia disposicion , y configuracion de partes que dió nuevamente la trituracion á las piedras , y la ustion á la madera , porque la trituracion , no hace otra cosa que separar groseramente las partes de la piedra , acercandolas á una figura mas ó menos esferica , y mas ó menos semejantes ; y la ustion penetra , trastorna , y transforma las particulas constituyentes de la madera , reduciendolas á una pequeñez á que nunca puede acercarlas la imperfeccion del arte por mas que se fatigue , y disponiendolas á recibir la luz de un modo incapaz de reflectirla hácia nosotros , y por lo mismo muy proporcionadas para pintar la obscuridad ó negrura.

Se deduce pues de aqui , que el color blanco, en qualquier parte que se halle , proviene sin contradiccion de que las superficies que lo ofrecen , están compuestas de particulas infinitamente pequeñas, pero esfericas , al mismo tiempo que el negro consiste en una tumultuaria confusion de concavidades ; en estas los rayos luminosos que las hieren , reflectan de un modo que no vuelven á salir , mientras que en aquellas , son rechazados todos ó casi todos desordenadamente en todas direcciones. ¿ Qué se rie Vm. y me enseña , con tanta boca abierta , dos palmos de gaxnate , y asadura ? pues no amigo, no se ria , que si acaso la razon que yo expongo no es la cierta , doy licencia á Vm. ú otro qualquiera para que me claven en la frente con un clavo tamaño otra que sea mas congruente ; pero si Vm. quiere cerciorarse de este mecanismo , haga dar de blanco dos tablas que la una tenga por lo menos tres pulgadas de grueso , y esté toda taladrada de multiplicados agujeros , lo mas contiguos que ser pueda : si la tabla cuya superficie está sin taladrar , y bien pintada , se expone á la luz del Sol , aparecerá no solamente blanquisima , sino que iluminará quantos cuerpos se le acerquen : pongase en seguida la otra tabla sobre esta , á la misma luz , y vista á una distancia competente , nada se advertirá que no sea obscuro , sin bastar á disminuir este color
el

el blanco que sirve de fondo á sus agujeros ; esta misma razon explica por qué el interior de una casa aunque esté toda enlucida , parece obscuro enteramente visto desde la parte de afuera , y otros innumerables efectos que producen los rayos luminosos , en la diversidad con que hieren los cuerpos.

Conclui Señor Pregunton curioso , y no concluiria en otro tanto papel si hubiera de decir quanto se me ocurre en la materia : vea Vm. pues si es cosa que me considera digno de sus premios porque ya insinué , no me hallo en disposicion de atar los perros con longaniza , quando para mí la quisiera.

Vm. ya vé que sin conocerle ni tener otras noticias de su persona que las de que es un curioso Pregunton , con las que puedo equivocarlo con quantos topo á las manos , he usado de la liberalidad de derramar como agua una instruccion tan pingüe (por poco digo pringue) abandonandome á su buena fe : por ella pues espero , me asigne Vm. à donde deberé acudir por los frutos de mi fatigada mollera ; pero no soy avaro : yo cedo gustosisimo la cabecita Americana asignada por el primer premio , y la botella del agua caliza rosada por el tercero , reservando solo para mí el Espudeo , y demas obras prometidas por el segundo : las razones que á ello me obligan son , que la cabecita , deberá por tal , tener muy poco seso , y no quiero lidiar con tales muebles , ojala , y pudieramos apartar lejos de nosotros quantas conocemos sin ser Americanas : la botellita podrá Vm. lisongear con ella la locura de algun Matusalen Narciso para teñir las canas de su calavera , que yo no quiero tal tentacion por mi casa ; pero no asi el Espudeo , que segun me han informado es una obra original , instructiva , y que aunque rellena de dos mil demonios , puede dar á uno un buen rato ; por tanto la espero con impaciencia , pues para mi estimacion tiene un papel semejante mas influxo que los mayores intereses. Reconozcame Vm. por suyo , y mande á su afectisimo

El Respondon eterno.

FABULA. EL ASNO , Y EL CABALLO.

A un Pollino (no sé porque motivo)
Un jaez le pusieron primoroso,
De gusto , y de valor muy excesivo;

Fre-

Freno de plata , cabezon precioso,
 Recamada mantilla , y gurupera,
 Con su estrella de plata á la testera.

Engalanado tan preciosamente
 El Señor Don Jumento (que es sentado
 Tener un Don redondo , y muy corriente
 Qualquier bruto que vaya ataviado)
 Se vió , al beber en la corriente pura,
 Echo Señor , aunque en bestial figura.

No fué menester mas ; desde este instante
 A todos sus iguales ultrajaba,
 Y aun al animal mas importante
 Como muy inferior lo reputaba,
 Que es muy propio de un bruto envanecido,
 Ser insolente , soberbio , y atrevido.

Le miraba un Caballo á quien la suerte
 Habia traído al triste paradero
 (Mas sensible sin d'uda , que la muerte)
 De llevar inmundicia á un basurero;
 Y exclamando con voz muy lastimera,
 A Jupiter habló de esta manera:

¡ O Padre universal de los vivientes !
 ¿ Cómo siendo tan recta la justicia
 Asi permites se mire entre las gentes
 Colocada en su solio la malicia ?
 Ni yo naci para este vil destino,
 Ni se hizo ese jaez para un Pollino.

APLICACION.

¡ Quantos grandes talentos abatidos
 Ven en los cargos que ellos merecian
 A ignorantes altivos presumidos,
 Que justamente declamar podrian,
 Ni yo naci , para tan vil destino
 Ni se hizo ese jaez para un Pollino.

Imprimase. *Montalvo.*